



'Juego de niños' es una pantomima del chileno Noisvander (izq.) quien ha presentado sus creaciones en diversos países

## La pantomima es ahora más teatral

**De México:** *El guardián ama las flores de su jardín. Pierrot ama a Colombina. Colombina lo engaña con Arlequín. Arlequín es muerto por Pierrot. Pierrot es ahorcado por el guardián.*

Esta escena, desarrollada hace 20 años en Santiago de Chile por el juvenil "Grupo de Teatro Mímico" de Alejandro Jodorowski (Visión, 28 de mayo de 1965), podría considerarse el balbuceo de la pantomima latinoamericana. En esos tiempos Jodorowski junto con Noisvander, Marcela Martínez, Hernán Peralta, Ana María Alessandri y Rocío Rovira, lograron integrar un repertorio en el que incluía: "Pierrot," "El bañista," "El viejo, el amor y la muerte," "El prestidigitador" y "El joven suicida."

**Cambio de técnica:** Hace algunos días, el chileno Noisvander y su grupo de mimos —siete en total—, mostraron en México cómo ha progresado la pantomima latinoamericana. La técnica de Noisvander, de la chilena Rocío Rovira, de los mexicanos Alfonso Arau, Humberto Huerta y Héctor Ortega y del venezolano Roberto Colmenares, constituye una violenta reacción contra el personaje tímido y sentimental que suele presentar el popular mimo francés Marcel Marceau. Para estos mimos latinoamericanos, la pantomima europea es enfermiza y decadente: el héroe siempre sufre a causa de sus torpezas. Lo que buscan es la incorporación de un humor feroz y el planteamiento de problemas metafísicos y sociales. Jodorowski afirma que "ya no hay nada que ir a aprender a Francia, pues lo único que faltaba ya se consi-

guió: la valentía de plantear un mundo propio, sin complejos."

Iniciada en Chile hace 20 años, la pantomima es un arte difundido ahora por varios países latinoamericanos. Noisvander y su grupo de mimos han llevado esta actividad al Perú, Venezuela y Centroamérica. En México, Jodorowski ha enseñado este arte a Arau, Huerta, Ortega, Carlos Ancira, Narciso Busquets, Carmen Montejo, María Teresa Rivas y en el Instituto de Arte Teatral, de Cine, Radio y TV, de la Asociación Nacional de Actores.

Hoy la pantomima latinoamericana empieza a proyectarse en Europa. Marcel Marceau está trabajando pantomimicamente como "El fabricante de máscaras" y "La Jaula," escritas en México por Alejandro Jodorowski.

Los mimos latinoamericanos no niegan su punto de partida en la experiencia europea y en conceptos como los

de Etienne Decroux: "Hasta ahora la pantomima ha sido un arte de sordomudos, se ha tratado de substituir la palabra por los gestos. Por el contrario, la pantomima debe servir para expresar todo lo que el hombre no puede expresar con palabras."

Jodorowski afirma que la técnica iniciada por Decroux de pureza total, de expresión con el solo cuerpo, sin voz, sin objetos, sin decorados, corresponde en pintura a lo que por esa misma época hizo Piet Mondrian, a base de colores fundamentales y líneas rectas. Con el paso del tiempo, la pantomima tiende a fusionarse con el arte teatral. Alejandro Jodorowski sostiene que "en teatro la pantomima se aplica con éxito, ya que la finalidad es llegar al espectáculo total, donde nada se elimine, donde todo se emplee. Si uno tiene un cuerpo, ¿por qué no moverlo libremente, por qué no hacer pantomima y llevar al teatro a los últimos extremos de la expresión? Si uno no es mudo, ¿por qué no hablar? Si necesito expresar ideas, ¿por qué no expresarlas?"

En México, "Victimas del deber," de Eugene Ionesco (con Carlos Ancira); "El gorila," de Franz Kafka (con Narciso Busquets) y "Diario de un loco," de Nikolai Gogol (también con Ancira), son piezas en las que la pantomima ha sido aplicada con éxito al teatro. En Argentina también se han logrado incorporaciones de esa naturaleza, especialmente por el grupo "Fray Mocho." Se afirma que el Teatro Nacional Argentino Popular, procede de la pantomima circense "Juan Moreira," que relata la venganza de un gaucha.



Grupo de mimos de Jodorowski, en 1946